

DOS NOTAS A HORACIO, *CARM.* 4.13

Daniel López-Cañete Quiles

Universidad de Sevilla

Este artículo contiene un análisis de fuentes griegas en dos pasajes de *carm.* 4.13 de Horacio.

This article contains an analysis of Greek sources in two passages of Horace's *carm.* 4.13.

I

ludisque et bibis inprudens
et cantu tremulo pota Cupidinem 5
lentum sollicitas: ille virentis et
doctae psallere Chiae
pulcris excubat in genis.

La tradición de los comentaristas hace derivar el v. 8, acertadamente, de un famoso pasaje de Sófocles sobre el poder universal del Amor (*Ant.* 782-784):

Ἔρως, ἀνίκατε μάχαν,
Ἔρως, ὃς ἐν κτήμασι πίπτεις,
ὃς ἐν μαλακαῖς παρειαῖς νεάνιδος ἐννυχεύεις (...)

La tierna doncella del coro sofocleo se ha convertido en una hetera de simposio tal vez reminiscente de la Sempronia salustiana, si aceptamos que la expresión *docta psallere* alude a *Catil.* 25.3 *litteris Graecis Latinis docta, psallere [et] saltare elegantius quam necesse est probae*¹. Al margen de esa posible tra-

¹ A descartar una coincidencia casual con Salustio nos invitan la afinidad de facultades entre los dos personajes femeninos, y la rareza de la construcción: al margen de Horacio, el infinitivo

vesura intertextual, entre el v. 8 y su modelo griego parece haber coincidencia básica de significado². Eros o Cupido pasa la noche en las mejillas de la floreciente joven. Y sin embargo, los versos latinos importan una sutil transformación de sentido que rara vez ha recibido análisis. Que yo sepa, el primero y único se debe a R. Ancona³. Su interpretación postula, como rasgo diferenciador entre ambos textos, un énfasis horaciano en el sentido sexual de la frase: “Horace is clearly interested in recalling the Sophoclean description of Eros, but also in reshaping it with the more pointed sense that desire (or the penis) remains alert”⁴. Para llegar a esa conclusión Ancona aduce una divergencia semántica entre los verbos ἐννυχεύειν y *excubare*: “However Horace does not translate ἐννυχεύεις into Latin, which would be the simple verb *cubo* (“sleep with”); rather he uses *excubo* (“be vigilant”), which has almost the opposite meaning of the Greek”⁵. Ahora bien, si es correcta la interpretación usual del pasaje griego, el verbo ἐννυχεύειν significa no tanto “dormir” como “montar guardia a lo largo de la noche”⁶. La diferencia entre ambas oraciones procede, a mi entender, de la distinta perspectiva con que cada autor contempla a Eros/Cupido, que en sí es un concepto ambiguo: la persona amada lo tiene objetivamente –es un poder– y la persona que ama, subjetivamente –es el efecto que causa ese poder–⁷. En Sófocles, la perspectiva es la de la persona amada: Eros es entonces poder de seducción debido a la belleza física (cf. vv. 795-796 νικᾷ δ’ ἐναργῆς βλεφάρων ἕμερος εὐλέκτρου / νύμφας). En los vv. 5-6 de Horacio se predica de Lice –*Cupidinem/lentum sollicitas*– un verbo que, en lenguaje erótico significa “estimular sexual-

psallere sólo aparece dependiendo del participio pasivo de *doceo* en ese pasaje de Salustio (cf. Hor. *epist.* 2.1.33 *psallimus et luctamur Achivis doctius unctis*; *carm.* 3.9.10 *dulcis docta modos*), si es que tal es efectivamente su sintaxis. Efectivamente, entre los intérpretes modernos, unos hacen depender *psallere* de *docta* [v. g., C. Sallustius Crispus, *De Catilinae coniuratione*. Kommentiert von Karl Vretska (Heidelberg 1976) vol. I, 349, con cita de este pasaje horaciano], y otros lo consideran infinitivo “descriptivo” [v. g. C. Sallustius Crispus, *Bellum Catilinae*. A Commentary by P. Mc Gushin (Leiden 1977) 164]: Horacio se sumaría a los primeros. *Chia* figura en inscripciones como nombre de liberta [cf. Kiessling-Heinze, *Q. Horatius Flaccus. Oden und Epoden*. Erklärt von Adolf Kiessling. Besorgt von Richard Heinze (Dublin-Zürich 1968¹³) 453, n. *ad loc.*] y, de acuerdo con ello, suele traducirse como “Quía”. Quinn [*Horace. The Odes*. Edited with Introduction and Commentary by Kenneth Quinn (Bristol 1996 (reimpr. 1980) 322, *ad loc.*)] anota “the girl from Chios”. Por una inscripción del siglo II a.C. sabemos que en Quíos había certámenes de lira tañida sin plectro (τὸ ψάλλειν, cf. LSJ s. v. ψάλλμα); ignoro si ello tiene que ver con la elección del nombre de *Chia* para una moza caracterizada como *docta psallere*.

² Así la interpretación de Kiessling-Heinze, que parece reducir el sentido del pasaje latino al del griego: “Er [Cupido] liegt dort [ἐν μαλακαῖς παρειαῖς νεάνιδος] auf der Lauer, *excubat*, um jenen, der sich naht, gefangen zu nehmen” (453, *ad loc.*).

³ *Time and the Erotic in Horace's Odes* (Durham and London 1994) 99 y 165, n. 37.

⁴ *Op. cit.*, 99.

⁵ *Ibid.*

⁶ Cf. J. C. Kamerbeek, *The Plays of Sophocles. Commentaries. Part III. The Antigone* (Leiden 1978) 144, n. *ad loc.*: “not sleep”, but “watch the night through on”, cf. Eur. *El.* 181, Nic. fr. 74.8 G.-S.’

⁷ Cf. F. R. Adrados, *Sociedad, amor y poesía en la Grecia Antigua* (Madrid 1996, reimpr.) 44.

mente⁸; ello confirma que el *eros* en cuestión no el poder de seducción de Lice, sino el deseo de los *iuvenes*.

El Cupido horaciano se comporta como una metonimia personificada de los jóvenes que se mantienen en vela ante la belleza de Quía⁹ y que, al final del poema, escarnecen la decrepitud de Lice¹⁰. En esta percepción interviene una connotación que posee en latín el verbo *excubare* y que, hasta donde sé, está ausente del equivalente griego ἐννυχεύεις. *Excubare*, como ἐννυχεύειν, es usual en el lenguaje militar con el sentido de “vivaquear”¹¹, pero conviene recordar que, en literatura amorosa, *excubare* se predica metafóricamente del enamorado –trasunto del soldado, como nadie ignora– que pasa la noche a las puertas de la dueña esquiua¹², y tal situación la expresan en griego las fórmulas κοίμησις ἐπὶ θύραις o θυραυλία, término este último que también tiene relación con el lenguaje militar. La acepción parece pertinente si miramos la oda en el contexto de la secuencia lógica que constituye junto con *carm.* 3.10, escrita probablemente para la misma destinataria hacia el 23 a.C.: por entonces los costados de Horacio pagaban, entibiando umbrales infranqueables bajo la noche lluviosa, el desdén de Lice aún lozana (vv. 2-3 *me tamen asperas/ porrectum ante fores obicere inco-*

⁸ Ancona (*op. cit.*, 98 y 164, n. 34) llamó la atención sobre el sentido de *sollicito* en este pasaje.

⁹ No hay personificación, pero sí pareja metonimia –el deseo, no su sujeto, está desvelado– en AP 5.215 [Meleagro] Δίσσομαι, Ἔρωσ, τὸν ἄγρυπνον ἐμοὶ πόθον Ἥλιοδώρας / κοίμισσον [semejante en AP. 5.279.4 (Paulo Silenciario)]. Pero cf. 5.309 (Diófanes de Mírina) Τρίς ληστής ὁ Ἔρωσ καλοῖτ’ ἂν ὄντως / ἄγρυπνῆϊ, θρασὺς ἔστιν, ἐκδιδύσκει.

¹⁰ Cupido aparece en la actitud propia de los jóvenes a los que representa, pero la equivalencia entre ambos términos se efectúa también en sentido contrario, y por ello, al final del poema, los *iuvenes fervidi* que van a ver a la antorcha deshecha en cenizas (vv. 26-28 *possent ut iuvenes visere... dilapsam in cineres facem*) aparecen a su vez, según creo, con rasgos propios de Cupido: el epíteto *fervidus* (v. 26) figura más de una vez asociado al dios del amor (cf. *Hor. Carm.* 1.30.5 *fervidus... puer* y cf. *Porph. ad loc.*; *CLE* 1504.42 *fervidus Cupido*); la risa (v. 27 *multo non sine risu*) es distintiva de Venus [cf. *Hor. Carm.* 1.2.33 y la n. de R. G. M. Nisbet-M. Hubbard, *A Commentary on Horace: Odes Book I* (Oxford 1970) 31; *Carm.* 2.8.13], pero no es extraña en labios de su hijo (cf. *Carm.* 2.8.14, y quizá 3.27.67). Que esos *iuvenes fervidi* se ríen al ver la *dilapsam in cineres facem* puede confirmar, indirectamente, su representación como cupidos: si el referente metafórico de la expresión (= la anciana decrepita) es el principal motivo de risa, también una antorcha desmoronada, en sentido real, puede resultarle ridícula al dios del amor, cuyo atributo es la antorcha ardiente.

¹¹ En Tib. 1.1.45 se encuentra un juego interesante con el vocablo:

Quam iuvat inmites ventos audire cubantem
et dominam tenero continuisse sinu,
aut, gelidas hibernus aquas cum fuderit Auster,
securum somnos igne iuvante sequi.

En el v. 65 proclama Tibulo: *hic ego dux milesque bonus*. G. Lee [*Otium cum indignitate*. Tibullus 1.1.], T. Woodman-D. West (eds.) *Quality and Pleasure in Latin Poetry* (Cambridge 1974) 94-114] observó que la metáfora del soldado de amor está preparada en los vv. 45 ss. por el uso ingenioso de un vocabulario paramilitar. A los ejemplos que apunta Lee (*continuisse, fuderit, somnos sequi, iuvante*) podría añadirse *cubantem*, que en ese contexto verbal y conceptual, puede interpretarse como un reverso –y, por tanto, una alusión– de *excubantem*.

¹² Cf. Prop. 1.16.14, con la n. de Fedeli, p. 382; 4.1.145-146; *Hor. Carm.* 3.16.3, *Ov. Am.* 3.11 a.12.

lisl plorares Aquilonibus); ahora las tornas se han invertido, y en cumplimiento del augurio insinuado en aquel poema (vv. 9-10 *ingratam Veneri pone superbiam/ ne currente retro funis eat rota*), no son los encantos ya marchitos de Lice, sino los de la joven Quía, los que mantienen desvelados a los jóvenes amorosos. Las *excubiae*, o la equivalente θυραυλία, constituyen un lance inherente al κῶμος¹³; desde este punto de vista Cupido cobra rasgos de κωμαστής¹⁴: perfil que a su vez también parecía adoptar Horacio en la correlativa oda 3.10. Semejante caracterización de un dios del amor no parece nueva. Meleagro presentó a Eros “llevando de Cipris la antorcha de perfumada llama, que acompaña a los Deseos en el ‘komos’” (AP 12.83.3 σύγκωμον δὲ Πόθοισι φέρων Κύπριδος μυροφεγγῆς/ φανίον); el propio Horacio, sintiéndose ya viejo para librar batallas de amor, recusó a la cruel Madre de Cupidos recomendándole en *carm.* 4.1.9-11: *Tempes- tiuius in domum/ Paulli, purpureis ales oloribus/ comissabere Maximi*. ¿Existe algún antecedente literario para la representación de Cupido en situación específica de *excubiae*? Una respuesta posible se halla en un famoso texto de Platón (*smf.* 203.c.5.d.3): πρῶτον μὲν [i. e., ó Ἔρως] πένης αἰεὶ ἐστὶ, καὶ πολλοῦ δεῖ, ἀπαλὸς τε καὶ καλὸς, οἶον οἱ πολλοὶ οἴονται, ἀλλὰ σκληρὸς καὶ αὐχμηρὸς καὶ ἀνυπόδητος καὶ ἄοικος, χαμαιπετῆς αἰεὶ ὦν καὶ ἄστρωτος, ἐπὶ θύραις καὶ ἐν ὁδοῖς ὑπαίθριος κοιμώμενος, τὴν τῆς μητρὸς φύσιν ἔχων, αἰεὶ ἐνδεία σύνοικος. κατὰ δὲ αὐτὸν πατέρα ἐπίβουλος ἐστὶ τοῖς καλοῖς καὶ τοῖς ἀγαθοῖς κτλ. Aquí vemos a Amor personificado en la actitud proverbial de pasar la noche al sereno, como un amante excluido (cf. *smf.* 103a); Plotino (*enn.* 6.5.10) conocerá esa misma figura como ó θυραυλῶν Ἔρως¹⁵. Desde esta perspectiva, me parece posible que el *Cupido excubans* de Horacio combine una doble ascendencia literaria: el Ἔρως ἐννυχέων sofocleo y el Ἔρως θυραυλῶν, de raigambre platónica.

II

importunus enim transvolat aridas
 quercus et refugit te quia luridi 10
 dentes, te quia rugae
 turpant et capitis nives.

¹³ Cf. F. O. Copley, ‘On the Origin of Certain Features of the Paraclausithyron’ *AJP* 73 (1942) 98-107, p. 101: “The κοίμησις, in fact, is almost as fixed a convention in the paraclausithyron as are the lover’s procession, his drunkenness, and his garland”. Para confirmar la asociación estrecha entre κῶμος y θυραυλία, colaciónese *Phil. Agr.* 37.1 ὅταν γὰρ ὑπὸ ὀμοφαγίας καὶ ἀκράτου καὶ πολλῆς μέθης ἄνθρωποι πιεσθῶσιν, οὐκέτι κρατεῖν ἑαυτῶν δύνανται, πρὸς δὲ τὰς ἐρωτικὰς μίξεις ἐπειγόμενοι κωμάζουσι καὶ θυραυλοῦσι (y también, del mismo autor, *Cher.* 92.1).

¹⁴ Cf. M. C. J. Putnam, *Artifices of Eternity. Horace’s Fourth Book of Odes* (Ithaca and London 1986) 222: “To the proper music of ‘green’ Chia, whose artistry suits her young years, he [Cupid] metaphorically plays the *exclusus amator* who is simultaneously the slave guarding his mistress.”

¹⁵ Cf. la anterior recreación del pasaje platónico en Themist. *erot.* 162.c.5-d.3 καὶ ἐπεσκέψω τὴν μορφήν καὶ τὴν φύσιν τοῦ Ἔρωτος, ὅτι οὐχ οἷος τοῖς πολλοῖς δοκεῖ τοιοῦτος καὶ τῷ ὄντι ἐστὶ, νεὸς καὶ ἀπαλὸς καὶ ἄβρὸς, ἀλλὰ τοῦναντίον σκληρὸς καὶ αὐχμηρὸς καὶ θυραυλῶν ἐπὶ θύραις καὶ ἐν ὑπαίθρῳ τὰ πολλὰ καὶ ἐν ὁδοῖς διαιτῶμενος καὶ ἐπιθυμητῆς αἰεὶ τοῦ καλοῦ καὶ ἀγαθοῦ, καὶ ἴτης.

Para explicar el vuelo desdeñoso de Cupido, Pasquali invocó el fr. 21 de Safo¹⁶. Entre los comentaristas de Arquíloco fr. 188 West es usual apuntar influencias sobre la oda 4.13¹⁷. El epodo 8 horaciano confirma que aquellos versos de Arquíloco dejaron huella en el poeta venusino, pero la idea de que Eros vuela buscando la juventud y dejando de lado a la vejez cuenta con otras expresiones literarias que se me antojan más cercanas al texto de Horacio. Me refiero, en especial¹⁸, al fragmento 84 de Anacreonte, tal como lo reconstruye Gentili:

<Ἔρως, ὅς> μ' εἰσιδὼν γένειον
 ὑποπόλιον χρυσοφαέννων πετέρυγων ἀήταις
 παραπέτεται.

Eros pasa de largo volando al ver cabellos blancos (γένειον ὑποπόλιον cf. vv. 10-12 *refugit*, ...*capitis nives*). Especial atención merece παραπέτεται. Ese mismo verbo aparece, expresando metafóricamente la preterición y el desdén eróticos, en *AP* 12.102 (Calímaco):

Ἔγρευτής, Ἐπίκιδες, ἐν οὔρεσι πάντα λαγῶν
 διφᾶ, καὶ πάσης ἴχθια δορκαλίδος,
 στίβη καὶ νιφετῷ κεχρημένους. ἦν δὲ τις εἶπη,
 "Τῆ, τόδε βέβληται θηρίον," οὐκ ἔλαβεν.
 χούμος ἔρως τοιόσδε· τὰ μὲν φεύγοντα διώκειν
 οἶδε, τὰ δὲ ἐν μέσσω κείμενα παρπέταται.

Es bien sabido que Horacio traduce ese epigrama con notable fidelidad en *serm.* 1.2.105-108:

"leporem venator ut alta
 in nive sectetur, positum sic tangere nolit"
 cantat et apponit 'meus est amor huic similis; nam
 transvolat in medio posita et fugientia captat."

Este pasaje de las *Sátiras* puede haber influido doblemente en *carm.* 4.13.9 ss. Horacio no sólo repetiría, con pequeña variación, una frase de propio cuño (*amor transvolat/ Cupido transvolat*): tal vez esté también aprovechando su antigua traducción del παραπέταται calimaqueo para verter aquí el παραπέτεται de Anacreonte.

¹⁶ G. Pasquali, *Orazio Lirico. Studi*. Ristampa xerografica con introduzione, indici ed appendice di aggiornamento bibliografico a cura di A. La Penna (Firenze 1964) 457.

¹⁷ V. g., F. Lasarre, *Les Épodes d'Archiloque* (Paris 1950), cuyo cap. VI, sobre el epodo 8 que contiene dicho fragmento, se titula, significativamente, *Fis anus* (esp. 136-164); R. Merkelbach-M.L. West, 'Ein Archilochos-Papyrus', *ZPE* 14 (1974) 97-112.

¹⁸ Dejo de lado Plat. *sm.* 183c: ἄμα γὰρ τῷ τοῦ σώματος ἀνθει λήγοντι, οὐπερ ἦρα, "[ὁ ἔραστής ὁ πάνδημος] οἴχεται ἀποπτάμενος", pasaje donde está presente el motivo de la huida en vuelo (en la homérica expresión οἴχεται ἀποπτάμενος, cf. vv. 9-10 *transvolat, refugit*) y la metáfora vegetal (τῷ τοῦ σώματος ἀνθει, cf. *aridas quercus*) están presentes, pero Amor no es el sujeto.